

John Wayne festejó la idea de su director de cámaras, que, se dice, no se lo bancaba más al célebre conductor de habla eslovaco-sajona. “Ya nadie habla esa lengua, acá se habla todo en inglés elemental”, concluiría John Wayne, poniendo énfasis en ‘se’, “nadie le entendía nada, pero todos nos reíamos. De suerte nomás, me ahorré seis mil fintkas”, mientras guiñaba los dos ojos simultáneamente.

Hasta ahora nadie sabe quién colocó los muñecos de felpa adornados con ojos movedizos; se cree que seis mil fintkas fueron entregados al FBI local para que no mueva un dedo en este caso.

Esta es una entrega periódica que le llega a usted gracias a Ronix Inc.
2008. □Producciones Ronix Inc.□ Todos los derechos reservados.
Guay de quien ose reproducir total o parcialmente lo aquí escrito.
No reenvíe este mail.